



**CENTRO  
DE ESTUDIOS  
DEL DESARROLLO**  
*Miguel d'Escoto Brockmann*

**N° 107**

# SEMENARIO IDEAS Y DEBATE

Managua, 13 de septiembre de 2022



Leslie Morales | 2022

**Nicaragua, patrimonio heroico  
de Dignidad nacional**



## PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo  
Miguel d'Escoto Brockmann

*"Nosotros somos un pueblo que aprendemos y aprendimos, que ni nos vendemos ni nos rendimos jamás. Lo hemos aprendido a la dura y lo defendemos hoy con toda nuestra madurez intelectual, madurez histórica, madurez en todos los sentidos, madurez política y hacemos lo que debemos hacer para garantizar esa defensa intelectual, esa defensa mental, esa defensa espiritual de un patrimonio heroico porque esa es **nuestra Nicaragua, patrimonio heroico de dignidad nacional**, de decoro nacional, de honra nacional [...] nos manifestamos por la paz, la dignidad, la soberanía y el bien común"*

Compañera Rosario Murillo  
29 de julio de 2022

Con ocasión de las Fiestas Patrias, compartimos con nuestros lectores una nueva edición del Semanario Ideas y Debate, dedicado a Nicaragua, patrimonio heroico de dignidad nacional.

El primer texto surge como selección de frases destacadas del discurso que el Comandante Daniel pronunció en Managua, el 12 de septiembre de 2022, en el Acto de Recibimiento de la Antorcha de la Libertad y la Hermandad Centroamericana.

El segundo material, nos ofrece un recorrido a través de la historia del siglo XIX en Nicaragua, desde los movimientos pre-independentistas hasta la Batalla de San Jacinto, con un enfoque crítico.

Con el último escrito, pretendemos reconocer y honrar el legado del Doctor Aldo Díaz Lacayo, en estos días patrios, a los cuales nuestro maestro dedicó reflexiones, entrevistas y valiosos escritos.

Esperamos que este número del Semanario Ideas y Debate nos permita redescubrir el significado profundo del 14 y 15 de septiembre.



## Índice

- Frases destacadas del discurso del Comandante Daniel Ortega en el Acto de Recibimiento de la Antorcha

*Equipo Editorial CEDMEB.....4*

- Nicaragua, Tierra Bendita y Siempre Libre.  
De la Independencia de Centroamérica a la Guerra Nacional

*José Gerardo Moreno.....6*

- Aldo Díaz Lacayo: nada sucede al margen de la historia

*Víctor Manuel Del Cid Lucero..... 14*

- Frases destacadas del discurso del Comandante Daniel Ortega en el Acto de Recibimiento de la Antorcha



*Compartimos con nuestros lectores algunas frases destacadas del discurso que el Comandante Daniel pronunció en Managua, el 12 de septiembre de 2022, en el Acto de Recibimiento de la Antorcha de la Libertad y la Hermandad Centroamericana.*

- “Hoy estamos recibiendo aquí en el Parque de la Paz, la Antorcha de la Paz. Sí, porque estas Banderas que nos acompañan, Guatemala, que fue donde se proclamó la Independencia, de ahí salió la Antorcha, de manos de muchachos, de jóvenes guatemaltecos, centroamericanos... Guatemala, Honduras, El Salvador, ahora Nicaragua, y luego va para Costa Rica. **Un recorrido en el que han participado miles de Jóvenes, Estudiantes, Deportistas, Artistas, Jóvenes que son el Presente y el Futuro de la Patria Centroamericana**”.
- [La antorcha] es una expresión de **Unidad Centroamericana**, de Espíritu Centroamericanista. Porque cuando nos independizamos los Centroamericanos, ya estamos a pocos días de **conmemorar la Independencia, el 15 de septiembre**, la mayoría estaba por la Independencia, pero también aquellos que estaban en contra de la Independencia, fíjense, no tenían Patria, no



querían Patria, sino que querían ser esclavos de los colonizadores. Pero **triunfó el Sentido de Patria y se decretó la Independencia**. Y nacimos a la Independencia estando unidos; luego estuvimos divididos, y por diferentes circunstancias nos logramos acercar nuevamente, ya pasado mañana, **14 de septiembre**, es el momento en que nos unimos los Centroamericanos para enfrentar al invasor y derrotar a Walker.

- Y en estos tiempos en el que se ha venido luchando en Centroamérica para combatir la **Pobreza**, para desarrollar la Educación, la Salud, el Bienestar de todas las Familias Centroamericanas, hemos logrado avanzar los Centroamericanos. Tenemos una mayor cohesión en medio de diferencias lógicamente, siempre habrán diferencias, pero **lo importante es que estamos unidos** en el Sistema de la Integración Centroamericana, en el SICA, es un instrumento que nos une en todos los campos, y el propósito fundamental, bueno, defender la Paz, la Paz para Nicaragua, la Paz para toda Centroamérica, que es lo que nos da la oportunidad de progresar.



- **Nicaragua, Tierra Bendita y Siempre Libre.**  
**De la Independencia de Centroamérica a la Guerra Nacional**

Por José Gerardo Moreno



Autoridades del Ministerio de la Educación con niños y jóvenes del Coro de Yucul, la comunidad indígena Matagalpa, de la cual procedían los indios flecheros

*“El empuje, la fuerza, el espíritu de resistencia de nuestros antepasados indígenas de los que lucharon por la independencia durante el periodo posterior hasta el año 1821 y fue lo que permitió que al final surgiera un Andrés Castro, un José Dolores Estrada, los indígenas de Matagalpa, dando la batalla en diferentes sitios, dando la batalla en San Jacinto, derrotando al yanqui invasor en San Jacinto.*

Comandante Daniel Ortega,  
15 de septiembre de 2020

Al conmemorarse el 201 aniversario de la Independencia de Centroamérica y el 166 aniversario de la Batalla de San Jacinto, resulta necesario reflexionar sobre esa etapa de la historia de nuestra Nicaragua Bendita y Siempre Libre.

## **Independencia de Centroamérica**

Como antecedente a la proclamación de la independencia en 1821, se produjeron en el territorio nicaragüense numerosos levantamientos. En León, Masaya, El Viejo, Rivas, Granada, los enfrentamientos



que se dieron entre los criollos y españoles fueron los más significativos. En 1811 y en 1812, el pueblo movilizado exigió la destitución de las autoridades españolas. Ya antes de 1821, los movimientos independentistas de León y Granada en 1811 y el de el Salvador en 1814, presentaron como eje común la lucha de clases.

Pues se proclamó el derecho a ser libres e independientes, además, se plantearon de forma abierta reivindicaciones sociales, tales como la abolición de la esclavitud, de los tributos a la corona española y la supresión de la encomienda. No es casual, que muchos años más tarde, durante la lucha anti somocista, en estas mismas ciudades se hayan protagonizados encarnizados combates contra los peles del imperialismo yanqui.

Tras varios intentos fallidos de insurrección en los territorios que integraban la Capitanía General de Guatemala (Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) la oligarquía decidió declarar la independencia, en contubernio con las clases dominantes, el 15 de septiembre de 1821 ante el temor del éxito que pudiera alcanzar las clases populares.

Si bien las clases dominantes en Centroamérica estaban interesadas en la Independencia, no tenían ningún interés en una revolución que reivindicara a los pueblos originarios, a los mestizos y a otros sectores explotados por el andamiaje español y por la oligarquía criolla.

El Acta de Independencia de 1821 es fruto del contubernio reaccionario entre terratenientes y funcionarios de la corona española, a espaldas de las clases populares que, con su tenacidad y su heroica lucha, la había conquistado en la práctica. Los grupos originarios y los mestizos centroamericanos que luchaban con firmeza por la independencia habían colocado en una situación difícil a la corona española, la cual, ante la evidente derrota, pactó con la aristocracia terrateniente y con los acaudalados criollos la independencia de la región.



## De la anarquía a la penetración filibustera

Posterior a la independencia de Centroamérica, se dio la anexión al imperio mexicano de Agustín de Iturbide. Estos acontecimientos fueron el resultado de las acciones provocadas principalmente por la oligarquía guatemalteca y de esa manera conservar sus privilegios. Sin embargo, la anexión al imperio mexicano fracasó y con ello se provocó un vacío de poder, por lo que las jóvenes naciones decidieron formar en 1823 la Federación, la cual tomó el nombre de Provincias Unidas de América Central.

Pero desde un inicio, se fueron presentando las contradicciones económicas entre las oligarquías de la región. Dando como resultado enfrentamientos armados. En el caso de Nicaragua, se reflejó en un prolongado período de anarquía. La Independencia de España, en efecto sacó a luz las contradicciones económicas locales. El poder político de las nacientes repúblicas no podía más que reflejar la situación económica objetiva. La realidad era que no había poderes económicos fuertes. A lo más que se podía llegar era a señoríos locales, sin mayor representatividad nacional. Por eso no era extraño en esa época que las luchas por el poder entre León y Granada fueran cotidianas en la vida de los nicaragüenses.

Por su parte, el predominio que las tendencias anti federalistas y antimorazanistas tenían en las capas dominantes de Nicaragua, hizo que el país proclamara su salida de la Federación y, a su vez, la independencia absoluta el 30 de abril de 1838; después pasó a denominarse oficialmente República de Nicaragua. Pero las luchas internas prosiguieron y fueron los años siguientes muy inestables por los constantes enfrentamientos armados entre liberales y conservadores, lo cual desgastó más a las fuerzas contrincantes y, en definitiva, a Nicaragua. Las contradicciones intraoligárquicas, en su afán por destruirse mutuamente, no temieron en sacrificar la suerte del país con el fin de conseguir sus intereses.

En ese contexto la política expansionista yanqui tuvo su primera gran manifestación al imponer a México el tratado Guadalupe-Hidalgo (que no es más que el robo





descarado de parte del territorio mexicano) que ponía fin a la guerra entre ambos y que marcaba los nuevos límites territoriales entre ambas naciones, todo esto justificado en las doctrinas Monroe y del Destino Manifiesto.

Recordemos que, en los Estados Unidos se encontraba en boga la Doctrina del Destino Manifiesto. Tal ideología respaldaba que el país se expandiera sobre los territorios no conquistados de Norteamérica y, en general, sobre el hemisferio occidental. De acuerdo con esta visión, no bastaba la ocupación de territorios extranjeros como Texas o California, también era justificable conquistar países como Canadá, México, Cuba o los de Centroamérica. Cualquier medio era justificado para alcanzar este objetivo, desde la adquisición por compra, hasta la vía militar.

Fue en este período que aparecieron los llamados “filibusteros” entre los años 1840 a 1860. Organizaron “cuerpos militares privados”, que provocaban guerras no autorizadas y emprendían campañas contra territorios normalmente en estado de paz con Estados Unidos. Con el descubrimiento del oro en California, la necesidad de transporte hacia el oeste de Estados Unidos aumentaba. Aparte de hacerlo por tierra, la otra alternativa era por vía marítima, siendo una opción atravesar Centroamérica. A mediados del siglo XIX, Panamá era la ruta más popular, pero la de Nicaragua ofrecía más ventajas por el buen clima, precios de transporte más baratos y un recorrido más corto. Además, existía la posibilidad de construir un canal interoceánico aprovechando las aguas de los lagos interiores y el río San Juan.

En esa época, William Walker hizo una breve aparición en la política y trabajó en los periódicos *Democratic State Journal* de Sacramento y el *Commercial Advertiser* de San Francisco. Durante su permanencia en este medio, fue instruido por el editor Byron Cole sobre la situación ideal de Nicaragua como lugar para emprender la colonización, pues le informó del caos político del país, que se encontraba fragmentado por las facciones políticas de conservadores y liberales. A grandes rasgos, los primeros tenían su principal asentamiento en Granada, aliados de la Iglesia Católica y del Reino Unido. Los segundos, con asiento en León,



tenían pensamiento liberal y eran aliados de Estados Unidos. De acuerdo con Cole, el grupo de los liberales debían ser apoyados en ese panorama político, muy a pesar de la neutralidad del gobierno estadounidense, con el objetivo de frenar cualquier avance británico.

El primero de abril de 1853 asumió el cargo de director de Estado, General don Fruto Chamorro Pérez, representante de la aristocracia conservadora, definiendo como su principal fundamento político la imposición y conservación del “orden” en Nicaragua. Por ello, en mayo emitió un decreto en el que ordenó la elección de diputados para la Asamblea Constituyente que elaboraría la nueva Constitución Política.

Los liberales expresaron razones de fraude en los resultados de la elección para director de Estado del General Chamorro, su descontento por la derogación de la Constitución Política de 1838 y por la instauración de la Asamblea Constituyente. En abril de 1854, se promulgó la nueva Constitución Política de Nicaragua en la que se instituyó el cargo de presidente de la República con un mandato de cuatro años, otorgándosele una serie de poderes que consolidaban el autoritarismo del Ejecutivo. Ante esta situación, los jefes liberales Máximo Jerez y Francisco Castellón realizaron una invasión armada desde Honduras, que entró el 5 de mayo de 1854 por Somotillo y después por El Realejo; posteriormente, avanzó hacia Chinandega, donde encontró apoyo de la población y organizó a sus fuerzas militares con el nombre de Ejército Democrático.

El Ejército Legitimista fue enviado a León combatiendo en Quezalguaque y El Pozo, cerca de Telica, donde fue derrotado. Con el objetivo de asestar el golpe final al gobierno de Chamorro, el General Máximo Jerez se dirigió a Granada donde inició un estado de sitio por varios meses, sin poder obtener una victoria. El 4 de junio de 1854, en León se conformó un gobierno provisional bajo la presidencia del licenciado Francisco Castellón. A partir de este momento, en Nicaragua existían dos gobiernos. Los gobiernos de Guatemala y El Salvador se ofrecieron como mediadores ante el conflicto entre los dos gobiernos nicaragüenses. Sin embargo, no se obtuvieron resultados en las gestiones de paz, por lo que la guerra civil se continuó desarrollando sin definir vencedores. Con el objetivo de



derrotar en un breve tiempo a los legitimistas que avanzaban sobre Managua, el 11 de octubre de 1854 Francisco Castellón celebró un contrato con Byron Cole, accionista de la "Honduras Mining & Trading Company", en el que se comprometía a traer 200 soldados que pelearían en el bando liberal a cambio de beneficios que se les concederían al terminar la guerra. A principios de 1855, Cole le comunicó a los democráticos que el contrato se lo había cedido en venta a su socio William Walker, conocido filibustero norteamericano. El 13 de junio de 1855, en cumplimiento del contrato entre Castellón y Cole, desembarcó en el puerto de El Realejo William Walker al mando de 58 mercenarios norteamericanos, que habían combatido en las guerras de México, Cuba y Baja California.

## Guerra Nacional y lucha antifilibustera

Walker se convirtió en la práctica, en el dueño y señor de Nicaragua, a pesar de que teóricamente se encontraba al frente del Estado el político liberal Patricio Rivas. Pero pronto mostraría aquel filibustero su verdadera cara ante Nicaragua y ante toda la América Central. Además de saquear al país, repartió las tierras más fértiles entre sus mercenarios y, hecho esto, se dispuso a conquistar a los países vecinos para crear un gran imperio en Centroamérica, del cual él sería el emperador. Se proponía entonces reestablecer la esclavitud y convertir a este imperio en un instrumento de la política exterior yanqui.

Sin embargo, en Nicaragua empezaron a comprender, incluso en los mandos liberales, el peligro que constituía William Walker, no sólo para los conservadores, que habían sido el objetivo inicial de este funesto aventurero, sino para todo el país, así como para la región centroamericana. El cobarde y títere Patricio Rivas huyó para Honduras, al igual que otros jefes liberales. El 12 de julio de 1856, el precursor de los marines y mercenario Walker se hizo proclamar presidente de Nicaragua, y decretó la confiscación de tierras, estableció el inglés como idioma oficial, y restableció la esclavitud de los negros en Nicaragua.

Lo cual lanzó a las tropas liberales y conservadoras a firmar un pacto de unidad contra el invasor el 12 de



septiembre de 1856 entre el General legitimista Tomás Martínez y el General democrático Máximo Jerez, representantes de los partidos políticos nicaragüenses que se habían mantenido en una guerra permanente desde 1854. Este acuerdo histórico permitió la integración de todas las fuerzas nacionales y centroamericanas en su lucha por la expulsión definitiva del filibustero invasor.

La guerra se desarrolló a través de una serie de acciones violentas en las que conforme iban pasando los días se iban volviendo más favorable a los que luchaban contra los filibusteros. El 14 de septiembre de 1856, se realizó la heroica batalla de San Jacinto, cuya relevancia no está dada por el elemento estrictamente militar; su importancia en la historia de Nicaragua y Centroamérica se expresa desde el punto de vista político, moral y de dignidad nacional. La gesta de los héroes de San Jacinto fue la primera derrota del filibusterismo después de la unidad nacional, demostrando que éstos no eran invencibles y que el arrojo y valentía de los nicaragüenses superaba las limitaciones materiales de la contienda. El ejemplo del coronel José Dolores Estrada en la acertada dirección táctica de la batalla, de las acciones heroicas del Sargento Andrés Castro, de los 60 indios flecheros matagalpa y demás oficiales y tropas, fueron hechos que despertaron un reconocimiento nacional e internacional.

Esto dio lugar a lo que podríamos llamar la primera Guerra de Liberación Nacional en Defensa de nuestra Soberanía, que condujo, además, a los dos partidos políticos en pugna en ese momento a que se unieran, y con el apoyo de pueblos hermanos de Centroamérica lográramos la primera expulsión y derrota de los agentes de la Doctrina Monroe y del Destino Manifiesto.

Décadas después, nuestro General Augusto Sandino nos expresaba: *“En uno de aquellos días manifesté a mis amigos que, si en Nicaragua hubiera cien hombres que la amaran tanto como yo, nuestra nación restauraría su soberanía absoluta. Mis amigos me contestaron que posiblemente habría en Nicaragua ese número de hombres, o más”.*



## Bibliografía

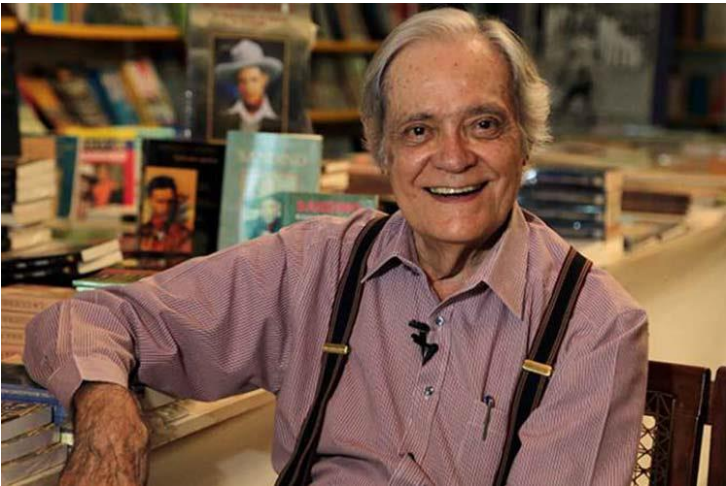
- *Apuntes de Historia de Nicaragua*, Tomo I. (1982) Departamento de Ciencias Sociales Sección Historia. UNAN- Managua
- Barbosa Miranda, Francisco (2007) *Historia Militar de Nicaragua: de las guerras Inter tribales precolombinas al Ejército de Nicaragua*. Ejército de Nicaragua.
- Fonseca Amador, Carlos (2022) *Obra Fundamental*. Editorial Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua.
- Muro Rodríguez, Mirta -et.al- (1986) *Nicaragua y la Revolución Sandinista*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana
- Romero Jilma -et.al- (2013) *Historia de Nicaragua*. Editorial Ciencias Sociales.

**José Gerardo Moreno:** Miembro del Centro de Estudios del Desarrollo “Miguel d’Escoto Brockmann” de la UNAN-Managua. Licenciado en Historia. Maestría en Estudios Históricos Latinoamericanos y del Caribe



- **Aldo Díaz Lacayo: nada sucede al margen de la historia**

Por Víctor Manuel Del Cid Lucero



Un legado del pensamiento de Aldo Díaz Lacayo, es que no se puede analizar la coyuntura al margen de la historia, que es como suele enfocarse.

Según sus palabras, es necesario tener una visión estructural de la coyuntura, enfocada de acuerdo a la estructura de la historia, con visión estratégica.

Es decir, trascender el estudio de los hechos pasados y sus consecuencias para el presente, para proyectar el futuro.

La historia como la vida es ascendente, inagotable, nuestro planeta no sólo gira alrededor de su propio eje, sino se traslada alrededor del sol, desde siempre y para siempre, como explicó en su discurso de aceptación de la Medalla de Honor en Oro que le impuso la Asamblea Nacional de Nicaragua, el jueves 11 de mayo de 2017.

En esa ocasión, nos alertó a tomar consciencia de que asistimos, testigos privilegiados, de un cambio de estado histórico, inevitable porque la historia es cíclica, y asciende a grandes saltos cuando se supera una contradicción antagónica universal.

El mundo unipolar que se transforma en uno más inclusivo y humano, el triunfo del multilateralismo que nace en medio de grandes batallas. Nuestro tiempo, para Aldo Díaz Lacayo, es el tiempo en el que se está superando un reflujó histórico, hasta que venga otro, hasta un nuevo salto. Esta es la historia de la humanidad, siempre en lucha contra los imperios y la dominación de hegemonía. Imperio vs lucha popular,



hegemón y lucha popular anti hegemónica. Contradicción dialéctica.

Esta es la historia global de la que Latinoamérica no está ausente. Y a pesar de la agresividad, el miedo, la agresión abierta o encubierta que los imperialistas promueven, desde principios de este siglo tiene lugar un nuevo ciclo histórico. El reflujo histórico causado por la implosión del socialismo real duró solamente diez años. La revolución bolivariana después de una época en que los referentes ideológicos – políticos parecían haberse perdido, y anunciaban con arrogancia los ideólogos del neoliberalismo que era el fin de la historia y se imponía un mundo unipolar, surgieron nuevas propuestas, como la revolución bolivariana.

El neoliberalismo que extrae riquezas de la Madre Tierra, sin importar quienes sean los dueños de los territorios, ha fracasado como modelo de desarrollo, siendo más un modelo de muerte.

El neoliberalismo sigue vivo y debe ser contenido, dice Díaz Lacayo, mediante negociaciones estructurales, con enfoque estructural de la coyuntura, con visión histórica global, porque, insiste, nada sucede al margen de la historia.

### **Sincerar la historia**

El 28 de abril del 2021, la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua, otorgó el merecidísimo Doctorado Honoris Causa al historiador Aldo Díaz Lacayo. Ocasión en que el doctor Díaz Lacayo, ofreció una disertación académica, en vísperas de la celebración del Bicentenario de la Independencia de Centroamérica, sobre la necesidad de Sincerar la Historia. Este discurso fue publicado en el mes de junio del mismo año por la Embajada de Nicaragua en la Republica del Perú, a iniciativa de la compañera embajadora Marcela Pérez.

En septiembre, el mes del Bicentenario, se publicó de manera históricamente oportuna una edición nicaragüense realizada por el Foro Nicaragüense de Cultura, siendo presidente del mismo, el intelectual Cairo Amador.

En el prólogo del libro Sincerar la Historia, publicado en Nicaragua, el escritor Humberto Avilés, se refiere al autor como protagonista del pensamiento y de la praxis



política revolucionaria, que lo llevaron a ser un de manera irremisible Caballero y Maestro de la historia.

La independencia de Centroamérica se dio en tiempos en que la lucha libertaria en Sudamérica ya había derrotado a los ejércitos coloniales y se afianzaba el triunfo bolivariano. En México se había acordado el Plan de Iguala, para instituir el Imperio de Agustín de Iturbide. Considerando la situación del continente y con el ánimo de evitar posibles alzamientos populares e indígenas, un grupo elitista del criollismo del Reyno de Guatemala urdió un plan pacífico para hacer un traspaso de mando, administrativo, de las autoridades coloniales a nuevas autoridades criollas. Este plan fue promovido por la familia Aycinena, de gran influencia en el periodo colonial y republicano, junto con otros que se adhirieron al mismo. Lograron convencer al Capitán General Gabino Gainza y al arzobispo Casaús, montando la escena del 15 de septiembre en el que se firmó un Acta de Independencia de carácter provisional, hasta que se realizará un conclave de todos los estados del Reyno de Guatemala.

Lo que empezó, con el antecedente glorioso de los movimientos independistas de El Salvador, Granada, Totonicapán, la Conjura de Belén, y otros, se convirtió en un acto conservador destinado a consolidar el poder político económico de los criollos que se apresuraron a formalizar, el 5 de enero de 1822, la anexión al Imperio mexicano de Iturbide.

La Ciudad de Guatemala fue ocupada por el ejército de disuasión que había enviado México al mando del coronel Vicente Filísola, con la única resistencia heroica de El Salvador que fiel a los principios centro americanistas se negó a aceptar la anexión forzosa. La anexión terminó en 1823, con la derrota del imperio de Iturbide, pero Centroamérica había quedado fragmentada, incluso Chiapas decidió permanecer en México. La independencia del 15 de septiembre de 1821, fue una independencia fallida, tal como la califica Aldo Díaz Lacayo.

El 1 de Julio de 1823 se reunieron los Estados Centroamericanos y promulgaron la segunda independencia, la real, que con espíritu verdaderamente revolucionario declaró a Centroamérica libre de cualquier imperio, con la guía de los ideales de Libertad, Fraternidad, Igualdad.





Concluye Díaz Lacayo, que “el primer paso fue dado por la absoluta minoría, para conservar su poder imperial, sus dones y sus blasones, y el segundo para hacerlos desaparecer y llevar el poder al pueblo estableciendo la república. Objetivo aún no logrado plenamente, aunque siempre ascendente. La historia no se detiene”.

#### **Bibliografía consultada:**

- Aldo Díaz Lacayo. (2017). *Visión estructural de la coyuntura*. Ministerio de Relaciones Exteriores de la Republica de Nicaragua, Academia Diplomática “José de Marcoleta”.
- Aldo Díaz Lacayo (2021) *Sincerar la Historia. Bicentenario de la Independencia de Centroamérica. Foro Nicaragüense de Cultura*. Managua, Nicaragua.

**-Víctor Manuel del Cid Lucero:** Originario de Guatemala, vive en Nicaragua desde 1981. Cursó estudios de Psicología en la Universidad de San Carlos de Guatemala; Licenciado en Sociología y Maestro en Antropología Social, por la Universidad URACCAN. Sus temas de trabajo son: cultura, identidad, gobernanza, salud y educación intercultural. Con experiencia de acompañamiento en pueblos indígenas de Nicaragua, Centroamérica y países andinos.



## CRÉDITOS de IMÁGENES

### Semanario n.107

#### IMAGEN 1

Palabras del Presidente-Comandante Daniel en el Acto de Recibimiento de la Antorcha (Managua, 12 de septiembre de 2022)

**Créditos Imagen: Jairo Cajina/ El 19 Digital**

#### IMAGEN 2

Antorcha de la Libertad y la Hermandad Centroamericana.

**Créditos imagen: Leslie Morales/Redvolución**

#### IMAGEN 3

Autoridades del Ministerio de la Educación con niños y jóvenes del Coro de Yucul, la comunidad indígena Matagalpa, de la cual procedían los indios flecheros

**Créditos Imagen: MINED**

#### IMAGEN 4

El Doctor Aldo Díaz Lacayo en su librería en Managua

**Créditos Imagen: Prensa Latina**



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
NICARAGUA,  
MANAGUA  
UNAN - MANAGUA



**CENTRO  
DE ESTUDIOS  
DEL DESARROLLO**  
Miguel d'Escoto Brockmann

## SEMENARIO IDEAS y DEBATE

### CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

### CONTACTO



[cedmeb@unan.edu.ni](mailto:cedmeb@unan.edu.ni)



Centro de Estudios del Desarrollo  
Miguel d'Escoto Brockmann



[@cedmeb](https://twitter.com/cedmeb)



[@cedmeb](https://t.me/cedmeb)



[www.unan.edu.ni/index.php/cedmeb/cedmeb.odp](http://www.unan.edu.ni/index.php/cedmeb/cedmeb.odp)

### DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann  
Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"  
Pista de la UNAN-Managua

### LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>